TIEMPO ORDINARIO – DOMINGO XVIII C
(1-agosto-2010)

Jorge Humberto Peláez S.J.
jpelaez@javerianacali.edu.co

- ✓ Lecturas:
  - Eclesiastés 1,2; 2,21-23
  - Carta de san Pablo a los Colosenses 3, 1-5. 9-11
  - Lucas 12, 13-21

- ✓ La publicidad de la sociedad de consumo nos bombardea con mensajes con los que nos quiere convencer de que el éxito y la felicidad están asociados con la adquisición de determinados productos (aseo personal, ropa, accesorios de lujo) y con una apariencia personal que pretende imitar a las divas y divos de la farándula. Según estos mensajes, el éxito y la felicidad dependen de tener, consumir y aparentar.

- ✓ Las lecturas de hoy nos hacen una propuesta absolutamente diferente y nos invitan a reflexionar sobre el sentido de la vida: ¿qué nos hace sentir realizados?, ¿cuál es el camino de la felicidad para un creyente que ha optado por Jesucristo como referente de su vida?

- ✓ La primera lectura, tomada del libro del Eclesiastés, expresa una profunda convicción: "Vanidad de vanidades; todo es vanidad":
  - El autor bíblico expresa de esta manera la precariedad de la existencia; en nuestra condición humana todo es frágil y se puede perder en segundos; pensemos, por ejemplo, en la salud que está amenazada por mil factores internos y externos; la estabilidad económica se derrumba en cualquier momento por la acción de especuladores o por la decisión de un presidente de un país vecino o por desastres de la naturaleza; igualmente la belleza física dura poco aunque los seres humanos

pretendamos retenerla con cremas humectantes y cirugías estéticas.

- Todas nuestras seguridades se pueden desplomar en pocos segundos; por eso el autor del libro del Eclesiastés exclama: “Vanidad de vanidades; todo es vanidad”.
- La palabra “vanidad” es la traducción de una palabra hebrea que significa vapor o soplo que se dispersa en el aire; la salud, el dinero y la belleza son bienes efímeros que en cualquier momento desaparecen como una burbuja de jabón…

✓ Estas reflexiones sobre la fragilidad o precariedad de la existencia humana tienen un complemento muy interesante en el evangelio que acabamos de escuchar:

- El contexto en el cual se ubica esta intervención de Jesús es la solicitud que le hace uno de sus oyentes: “Maestro, dile a mi hermano que comparta conmigo la herencia”
- En la Palestina de los tiempos de Jesús, no existían grandes propiedades agrícolas, sino que la economía estaba organizada en pequeñas unidades productivas. Al morir el padre, la propiedad pasaba al hijo mayor, y los demás hermanos se repartían los bienes muebles.
- Jesús rehúsa intervenir en este conflicto familiar, pero aprovecha la ocasión para hablar del lugar que deben ocupar los bienes materiales dentro de las preocupaciones humanas. Como era su costumbre, expone su enseñanza en parábolas.
- El personaje de la parábola propuesta por Jesús se encuentra en el mejor de los mundos: rico, saludable, lleno de proyectos de cara al futuro. Pero esa agenda se ve bruscamente modificada por la muerte. La cuidadosa planeación de sus inversiones no había tenido en cuenta esa incómoda variable de la muerte.
- “Dios le dijo: ¡Insensato! Esta misma noche vas a morir. ¿Para quién serán todos tus bienes? Lo mismo le pasa al que amontona riquezas para sí mismo y no se hace rico de lo que vale ante Dios”

- ✓ Este juicio no debe interpretarse como una crítica al desarrollo económico o al esfuerzo que hacen muchos empresarios por generar empleo y por crear riqueza. Lo que se censura es el comportamiento de aquellas personas cuyas vidas están en función del dinero y que sólo piensan en acumularlo; máquinas de hacer dinero que no tienen tiempo para su familia ni se preocupan por la justicia social ni buscan el bienestar de la comunidad. Su dios es el dinero y sobre su altar sacrifican todos los valores. Con esta parábola Jesús quiere enseñarnos que los bienes materiales, a los que dedicamos tanto esfuerzo por obtenerlos, pierden su importancia ante el hecho inevitable de la muerte.

- ✓ Cuando una persona muere no se lleva los bienes que poseyó en esta vida; estos bienes pueden pasar a herederos que los administran responsablemente; pero son muchos los casos de herencias derrochadas por herederos irresponsables. Esta situación de las herencias es mucho más dramática en el caso de los mafiosos; los bienes conseguidos a través de la sangre y la destrucción de la juventud terminan en manos de testaferros que utilizan todos los medios para quedarse con las propiedades puestas a su nombre; los diarios nos cuentan de los enfrentamientos entre las amantes, los numerosos hijos dispersos por el territorio nacional, los guardaespaldas, los socios.

- ✓ La muerte no nos permite llevar los bienes materiales. Lo único que nos llevamos son las buenas obras que hayamos realizado. Esas sí nos acompañan más allá de la muerte.

- ✓ Lo que realmente importa no es portafolio de inversiones, sino el amor que hayamos expresado, la justicia que hayamos promovido, la solidaridad que hayamos manifestado, el buen ejemplo que hayamos dado. A eso se refiere el evangelio de hoy cuando concluye afirmando que hay comportamientos que nos hacen ricos ante Dios.

- ✓ Es hora de terminar nuestra meditación dominical que partió del reconocimiento de la fragilidad de la existencia humana. Apostemos a los valores auténticos, que satisfacen las aspiraciones profundas del ser humano y que nos hacen ricos ante Dios.